

¡No olvidarlo jamás!



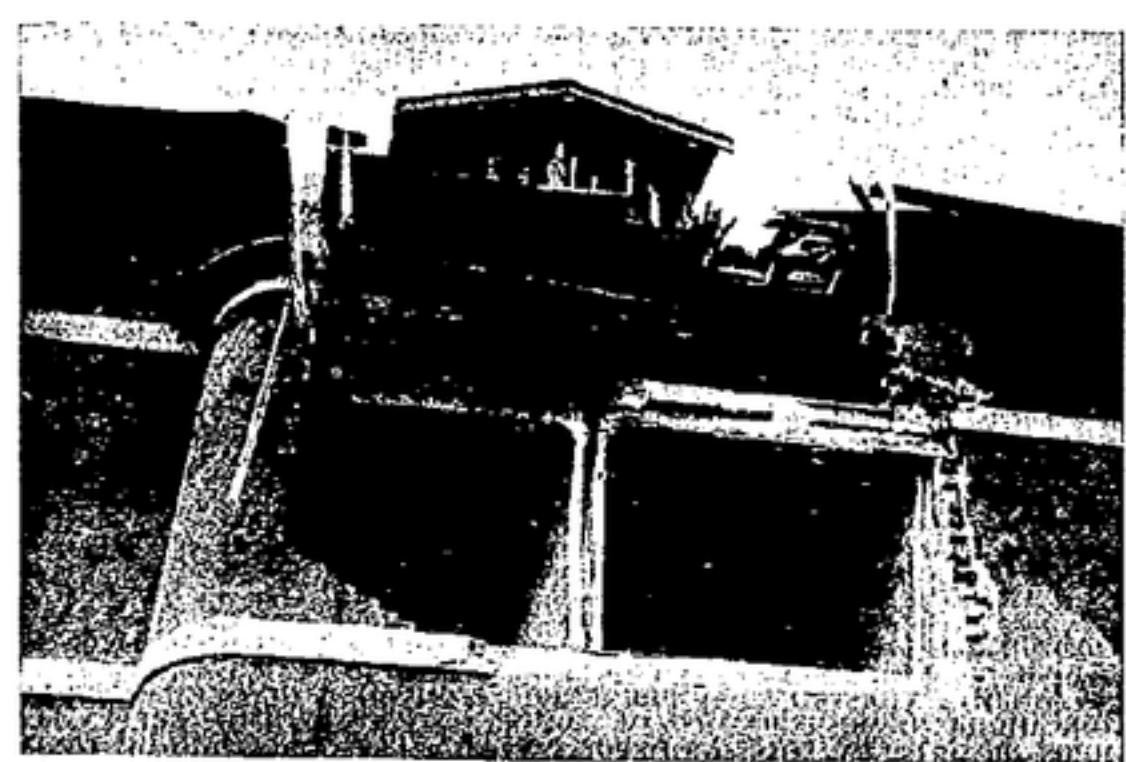
Un incendio en la heroica Irún



San Sebastián: Esto quedó de La Maternidad, bombardeada por los asesinos, habiendo numerosos niños dentro. Así obran hoy en Madrid. La carne de nuestros niños desata sus apetitos de caníbales, ¡Las pagarán!



Un obús del fuccioso «Almirante Cervera» caido en Anduain



San Sebastián: Una casa de obreros de Amara, después de un bombardero

Armas antifascistas



Nuestra artillería de un frente de Vizcaya, en acción



Frente de Ochandiano (Vizcaya). Armas del pueblo en un parapeto



En Vizcaya: Detención de un fraile adornado con la gorra de requete



Milicianos del frente de Vitoria



Milicianos en campos de Guipúzcoa

LABOR REVOLUCIONARIA

Estructura

La coordinación

Federación

La producción tiene por objetivo satisfacer las necesidades del país. Un principio elemental, claro y sencillo, determina todo el concepto estructural de las industrias y de la agricultura, de la cultura y del deporte.

Nos indica que los productores, o sus elementos delegados a la Federación, deben tener siempre presente el panorama de la vida económica, abarcar el conjunto de las necesidades para regular y adaptar a ellas el conjunto de las actividades productoras correspondientes.

Esto nos lleva, naturalmente, a la trazación general de estas actividades procurando no obrar en forma empírica ni eliminar el principio de la libertad y del federalismo.

Además, las industrias no viven aisladas. Y no solamente no viven aisladas entre sí: viven unidas a la agricultura, fuente de materias primas. Pero, para mejor claridad en el método expositivo, nos limitaremos, hoy, a las relaciones interindustriales.

Se extrae de las minas mineral de hierro, cobre, plomo, bauxita. Estos minerales pasan de manos del minero a los altos hornos, donde son sometidos a fusión, gracias a la cual se separa el metal puro del que se hacen lingotes. Los lingotes son enviados a la fundición, donde se cuela el metal para las más determinadas piezas, a los laminadores, donde se les transforma en chapas o barras de hierro.

Las piezas son bielas, engranajes, ejeas, cuchillas de sierra, chasis de automóviles, y mil otras. Con las bielas de hierro se hacen ejes, herramientas y multitud de objetos a los que el tornero y el ajustador dan forma; con las chapas se hacen calderas, depósitos, gasometros.

Tenemos ya dos industrias unidas: la de la extracción de minerales, y la de la metalurgia. Y dentro de la metalurgia, las industrias responden, todos, a un mismo ritmo, a un mismo fin: el progreso.

Empero, la unión no ha terminado. Ante todo, la metalurgia no aparece como el desarrollo de dos etapas independientes entre sí. El minero trabaja con las máquinas, con las herramientas que el alto horno, la fundición, el taller metalúrgico le han proporcionado. El mineral que ha entregado le vuelve, parcialmente, en forma de auxiliar mecánico para arrancar más metal a las entrañas de la tierra y fabricar máquinas nuevas. Un circuito cerrado del más alto interés.

Con qué se funde el mineral? Con combustible o con electricidad. El combustible y la energía motriz forman una industria auxiliar sin la cual no habría industria metalúrgica posible. La producción de la carne, la captación y distribución del fluido eléctrico se acoplan a las dos industrias antes mencionadas, y constituyen con ellas un todo inseparable.

Los contribuyentes no se detienen ahí. El mineral y el carbón deben ser transportados a los altos hornos, los lingotes a los talleres metalúrgicos. Aparece la industria del transporte. Sin la química no se lograría fundir debidamente los metales, alejarlos, darles la dureza necesaria. Ya tenemos a cinco industrias unidas en la misma obra.

Así sucede con todas. Ante todo, necesitan, con muy pocas excepciones de orden secundario, las que acaban de citar. La fabricación de papel requiere máquinas que a su vez requieren telares y combustible. Requiere asimismo la pasta de papel, que está ligada al cultivo forestal. Requiere instalaciones ferroviarias; la madera tiene también su misión, y se liga con la industria de la madera. Requiere, lo mismo que la fabricación de los metales, productos químicos necesarios para transformar la materia prima.

Tampoco la industria química podría existir sin el concurso de otras industrias, empezando por la del vidrio.

Se podría, indefinidamente, ir trazando la relación de las industrias entre sí y de éstas que constituyen un todo inseparable, no solamente por la función social de orden general a que son destinadas, sino porque se auxilian unas a otras, y sin este auxilio desaparecerían casi todas. Así es más, en este orden de cosas, que algunas actividades rudimentarias de la humanidad.

Nada más natural y necesario que la existencia de un lazo orgánico permanente que les permita regular, unas sobre otras, sus respectivas actividades.

Puesto que todas las industrias necesitan herramientas y máquinas, creando el ordenamiento de las actividades, hará, con un margen de tiempo prudencial, sus pedidos a las secciones correspondientes de la industria de la metalurgia. Éstas encargurán a los talleres mecánicos el cumplimiento de los pedidos. A su vez los talleres encargarán la materia prima a las secciones de laminadores. Fundidores y laminadores pedirán los centros de extracción del mineral correspondiente.

Dejamos aparte la precisión que habrá que los mineros, los fundidores, los metalúrgicos, irán produciendo con anticipación, de acuerdo a la demanda normal y generalmente previsible, lo que les corresponda, como otros producirán para ellos el fluido eléctrico, los productos químicos, o extraerán el carbón. Hay un promedio de consumo que el productor conoce y el cual responde. No recomendaríamos que cada uno espere hasta el último momento los pedidos de materiales para ponerse a trabajar. Nos importa ahora el reconocimiento del entrelazamiento de todas las actividades productoras, y de la necesidad de unir mediante organismos especiales, las federaciones de industrias ocupadas en estas actividades.

Es lo que llamamos coordinación interindustrial.

Si todas las industrias necesitan carbón y electricidad, deben estar relacionadas con la de combustible y fuerza motriz. Pedirán periódicamente a esta federación una cantidad determinada de carbón a muchas veces, para ciertos trabajos, tal o cual calidad indispensable.

Para que sirva esto llegue a todas las fábricas en cantidad suficiente, para que el carbón, la hulla, el lignito vayan donde les corresponda, según sus distintas aplicaciones, para que el fluido eléctrico sea igualmente repartido, la federación del com-

ACUERDOS REVOLUCIONARIOS

Creación de Comités Comarcales y del Comité Regional de la Industria. Control de todas las materias primas por los Comités de la industria. Control del intercambio de productos.

Los Sindicatos tendrán el control de la producción y de las materias primas. Unos asimismo deberán distribuir los productos elaborados, ensanchando su base hasta llegar a la especialización integral.

Apoyo mutuo entre las localidades en la relación y a los efectos de la compensación en el trabajo, de acuerdo a los principios anarcosindicalistas.

Aumento de los salarios y trabajos para que alcancen los niveles bajos, a fin de que sean asequibles a los trabajadores.